

Frente libertario

Madrid,

30 de abril

de 1938

Número 460

EDITADO POR EL COMITE DE DEFENSA CONFEDERAL REGION CENTRO

QUIEN VACILE ESTA PERDIDO

Las dudas, las vacilaciones, son siempre prólogo de catástrofes irremediables

En todos los momentos históricos en los cuales se ha vertido un futuro trascendente y a veces definitivo, siempre han obtenido el triunfo quienes de la decisión han hecho norma de conducta. Ahora, en nuestros campos, se han presentado esas mismas condiciones; con más vitalidad que en otros lugares, pues se presentan con el cortejo triste de una guerra; y de una guerra sañudamente cruel, en la que ninguno de los dos adversarios da ni pide cuartel.

La decisión debe convertirse en nuestra más firme y persistente norma de conducta, y las dudas y las vacilaciones deben ser desterradas en absoluto de nuestra conducta si no queremos exponernos a abocar en situaciones extremadamente peligrosas. En la guerra, que es cuestión de tiempo en múltiples ocasiones, el que vacila se retrasa; y el que se retrasa está perdido. Por esto es necesario imprimir a todas nuestras actuaciones y a nuestros pensamientos de todas clases el ritmo acelerado y decidido que los haga ajustarse a las necesidades que la hora reclama.

No son momentos los que vivimos en que una excusa pueda explicar una vacilación, ni una razón pueda saldar las consecuencias de una duda extemporánea. El ritmo de nuestros actos debe ser ritmo de guerra; de otra manera, ésta sobrepasaría a nuestra conducta y, a remolque de extrañas iniciativas, nos encontraríamos en condiciones de inferioridad frente a nuestros adversarios.

Hoy por hoy, la voluntad y el fin que el pueblo español persigue, con esa rara unanimidad que sólo se logra en los momentos en que se ventila el futuro de todo un pueblo, no es otro que la victoria, que el aniquilamiento del enemigo, ya que esto es condición previa e inexcusable para poder continuar adelante por la ruta de liberación que hemos emprendido. Y, coincidiendo totalmente las voluntades de los antifascistas de todos los matices, en esta idea primordial y única, en este imperativo del momento, es necesario que nuestra conducta se haga firme y decidida en torno a esta finalidad y no deje que su atención sea desviada por otros pensamientos ni su conducta retrasada por dudas o vacilaciones.

Quien vacile, está perdido. Y el pueblo español puede y quiere vencer; puede, quiere y debe salvarse.

SIETE LACRAS SOCIALES

EL MEDRO

Hay seres en la vida que parecen haber nacido para medrar, para progresar a costa del sacrificio ajeno, para adelantarse a los acontecimientos, para ocupar posiciones que otros, más generosos, ni siquiera percibieron como meta de sus sacrificios. El que medra (a veces, también es un ser medroso) vive por y para enquistarse en la nevo-

lución, en las transformaciones sociales, en buscar asidero para sus apetitos inconfesables.

El vicio del medro se extiende, se expande, como una plaga difícil de combatir. Los hay de muy distintas categorías. Los que medran un puesto que les permite vivir sin exponer; los que buscan un cargo que les inmunice para traba-

jar intensamente; los ambiciosos, que sólo desean epatar y distinguirse entre sus compañeros; los que medran con influencias, que siempre saben buscarse una situación de privilegio para dejar de cumplir sus obligaciones militares o sus compromisos anteriores con el Partido u Organización en que militan.

Pero hay todavía otra clase de activistas del medro aún más despreciables. Esos son los parásitos de todos los regímenes, los vampiros de toda idea santa, los que encienden una vela a la revolución y otra a la contrarrevolución. Los que ayer coqueteaban con el régimen que no supo impedir el alzamiento de unos militares traidores sublevados contra el pueblo y hoy fingen un antifascismo que no sirven, para ocupar el cargo de técnico, de asesor, de hombre indispensable dentro de la colectividad humana que se defiende contra el invasor.

Este ser despreciable, que medra, que trata de adelantarse a los acontecimientos viviendo de lo actual y disponiéndose a ocupar posiciones ventajosas en lo venidero, es un ser despreciable y digno de que el pueblo sepa descubrirlo por todos los medios que estén a su alcance.

Nadie, que medianamente posea el don de la percepción, logrará descubrirlos en nuestro convivir diario. Ayer era republicano moderado; más ayer, tal vez lo vimos gritar: "¡Viva el rey!"; dentro del ayer mismo, al unísono que moderado, daba la razón a los que se preocupaban por la raíz del mal que asotaba a España y decían que el extremismo, si era organizado, también tenía sus posibilidades. El domingo es demócrata; el lunes, moderado; el martes, socialista; el miércoles, amigo de la dictadura del proletariado; el jueves, anarquista; el viernes, corporativista, y... así, cada día de la semana busca un fácil entronque con la idea social o política nueva, por si las cosas se deslizan por uno u otro camino. Es un ser indigno de convivir con los hombres honrados. Es un vividor que hay que desenmascararlo y entregarlo a los Tribunales.

Si ahondamos mucho en psicología, es la del perpetuo traidor de sí mismo. Del fascista cien por cien.

Pero vive, come y tiene cuanto necesita, y si alguien, sin pruebas fehacientes que le descubran tal como es, osara decirle que es un traidor, sacaría documentos para aplastar tamaña "infamia". El, ¿traidor? El, ¿enemigo de cualquier causa? Y ese él, ese monstruo social, es nada más ni nada menos que un vampiro de todo lo que suponga generosidad, altruismo, desinterés y abnegación. El ha vivido para medrar, mande Juan o mande Pedro. Así vivió y así aspira a



Estos son dos de los puntales de la victoria. ¡Adelante, marinos y aviadores!

vivir hasta que la muerte le sorprenda. Que, por cierto, le sorprenderá medrando, levantándose sobre espaldas ajenas, tratando de adelantarse a los que, más generosos, más magnánimos, no tuvieron tiempo para pensar en sí y todo lo dieron en provecho de la Humanidad.

En la ley de esta nueva sociedad que nace, debiera quedar estampada

de este artículo, básico en la conciencia del futuro: "Aquel que ha medrado en regímenes anteriores, tiene que ser declarado proscrito para ocupar puesto de responsabilidad en lo futuro. El vividor, el oportunista, no tiene nada que hacer en una situación donde el trabajo y el esfuerzo sea el título imprescindible de ciudadanía española."

A estas alturas, no se puede ser espectador pasivo, indiferente. El que quiera serlo, estorba entre nosotros, porque es un traidor.

Frente libertario

Redacción y Administración

COMITE DE DEFENSA
(Sección de Propaganda)

Serrano, 113. Tel. 58653

PRIVILEGIOS Y GERMEENES CAPITALISTAS

Dos vicios de las extinguidas oligarquías. Malas hierbas que jamás deben retoñar en la España antifascista

El 18 de julio de 1936 no se derrotó únicamente a unos militares sublevados; el 18 de julio de 1936, entre el estampido de las armas de fuego y el rojo de la sangre proletaria que manchaba los adoquines de nuestras calles, se hundía fragorosamente todo un régimen de aprobo y de dominación, donde sólo los que estaban colocados a la cabeza de una absurda clasificación social disponían a su antojo de comodidades y de placeres de todas clases; se hundían con él sus privilegios característicos; y quedaban arrasados, para siempre arrasados, los sistemas de base capitalista en los que se apoyaban el hambre de los muchos y los placeres inmoderados de unos pocos. Y esto, que los proletarios españoles consideraron desaparecido para siempre del horizonte social y político de la España futura, esto, todo esto, tan corrompido, tan vicioso, tan nauseabundo, que pisotearon, en un último gesto de odio y de desprecio, las muchedumbres enfurecidas del estío ensangrentado que marcará una divisoria en la historia de España, no debe jamás volver a retoñar en nuestro país, no debe jamás volver a ensombrecer el horizonte de nuestros proletarios. Y no volverá. Aunque muchos débiles de espíritu y de voluntad pongan gesto lánguido al comparar las dulzuras de antes y las asperezas de ahora; aunque muchos indeseables pretendan ocultar bajo falsas palabras sus turbias intenciones; aunque muchos ivideres de la revolución y de la guerra estén ya empezando a en-

señar las garras más de lo que conviene a los intereses del antifascismo, y aun a sus mismos intereses personales.

Hay que exterminar los privilegios; hay que raer los gérmenes capitalistas que están intentando retoñar cuando todavía perdura y se extiende el fragor de las batallas. Lo exigen de consuno nuestra conciencia y nuestra dignidad, el dolor de las madres, de las viudas y de los huérfanos, la sangre de nuestros hermanos cuyos labios tiemblan todavía en un último suspiro. ¡No más privilegios! ¡No más vanidades! ¡No más vicios! Toda la gesta sin igual del pueblo español quedará manchada con el estigma indeleble de lo inútil, de lo estéril, si no fuéramos capaces de desrrallar tanta inmundicia.

Una misma debe ser la conducta de todos los antifascistas que verdaderamente merezcan el calificativo de tales; desde el más alto al más humilde, desde el general al soldado, desde el ministro al peón, todos, formando en las filas tensas del deber, deben proponerse una misma tarea, una misma norma de conducta, una misma voluntad de superación definitiva. ¡No más privilegios! Los gérmenes capitalistas que se salvaron del vendaval palpitante de pasión y de fe de los días de julio, no pueden servir de base a nuevas y más odiosas dominaciones ni ser explicación de vicios más bajos todavía que los que entonces fueron arrinconados por el empuje arrollador de los proletarios.

HEROES DE ARAGON Y DE LEVANTE

La 116 Brigada Mixta

DE COLUMNA CONFEDERAL A FUERTE UNIDAD DE CHOQUE

Se reunieron precipitadamente en los Sindicatos, en los Ateneos Libertarios, en los Grupos Anarquistas de Barcelona. Aquellos hombres, tras la intensa jornada de lucha en las calles de la capital, estaban animosos, llenos de bríos, dispuestos a realizar el esfuerzo supremo para derrotar, como en la capital catalana, al fascismo alzado en diversos puntos del país. Irían a donde fuese falta. Aunque para ello no contasen con más elementos que su voluntad de hie-

tro y sus anhelos profundos de reivindicación.

Muy pronto se resolvió el problema de las armas. Fusiles humeantes que acababan de arrebatarse a los sublevados en la calle y en los cuarteles. Ametralladoras y cañones que los facciosos habían emplazado en diversos puntos de la ciudad. Viejas escopetas, rifles, toda una colección de armas absurdas, que acariciaban los trabajadores con ansia, porque veían en ellas el medio de intervenir en esta lu-

cha definitiva. Sobre todo moral, una moral inmensa, de excepcionales caracteres, que habría de ser, en los campos de batalla, el efectivo más poderoso.

CAMINOS DE ARAGON

Apiñados en varios camiones, emprendieron estos hombres su marcha hacia el frente. Se confundían los milicianos y las armas en el interior de los vehículos. Montaban algunos, caminando ya, los fusiles que les habían entregado en piezas. Trepidar de motores, chazquido de cerrojos, voces de júbilo. A través de los pintorescos parajes, entre Cataluña y Aragón, el pueblo, amenazado por la tiranía, levantaba con decisión enérgica sus puños de acero.

Mientras Durruti sofocaba la sublevación en los pueblos situados al Norte del Ebro, la columna "Hilario-Zamora", que tal denominación llevó en un principio la 116 brigada mixta, iba por la margen derecha del río. Habían encontrado, en su paso, grupos de guardias civiles que los hostilizaron y que fueron vencidos inmediatamente. Después de liberar de la furia reaccionaria a varios pueblos aragoneses, la columna se estableció en Sástago. Aquí tomó parte en las primeras batallas de envergadura. Un fortísimo ataque de la caballería facciosa, que nuestros hombres pulverizaron, deshaciendo totalmente al enemigo, fué el bautismo de fuego de la briosa unidad confederal.

Tal fué la conducta observada por nuestros milicianos en estos pueblos de Aragón que sus habitantes experimentaban hacia aquellos un afecto profundo. Cuando tuvieron que abandonarlos para acudir a otros sectores, grande fué el sentimiento de los campesinos. Con admirable ingenuidad les ofrecían regalos y prodigaban promesas tratando de retenerlos.

—¿No os agrada la compañía, o qué? — preguntaban con aragonesa tozudez.

Siguió la columna su ruta triunfal. Azaila, La Zaida, Azuara y otros puntos son jalones brillantes en su marcha victoriosa.

DE BELCHITE A TERUEL

El toque de generala constituía un espectáculo verdaderamente conmovedor. No hay palabras que describan el entusiasmo con que aquellos hombres acudían al vibrante llamamiento. Hasta los enfermos pugnaban por lanzarse al ataque. Más de una vez, en la confusión de aquellos tiempos heroicos, fueron retirados de la línea de fuego milicianos con calentura, que habían saltado del lecho impulsados por el sonar del fino cornetín de órdenes.

La columna "Hilario-Zamora"

—espíritu invencible y ejemplar— pasó a formar parte de la división 25. Convertida ya en brigada mixta, tomó parte en el primer ataque dirigido contra Belchite. Más tarde operó brillantemente en la conquista de aquella plaza, en la de Quinto y otros puntos de la zona Sur-Ebro. Actuó en el Puerpo, el Romanico, la Novia del Viento, en las cumbres del Sillero y en diversas posiciones del frente de Zaragoza.

Un día se recibió la orden de salir hacia Teruel. La brigada había sido convertida ya en unidad de choque. Abiertamente, con el inagotable entusiasmo de los primeros días, se lanzó a la lucha. Hubo que vencer primero las inclemencias del temporal. Las carreteras, cubiertas de nieve, eran casi intransitables. Nuestros hombres, sin embargo, supieron vencer los obstáculos difíciles y con matemática precisión estuvieron en condiciones de cumplir los objetivos que el mando les señalase.

Todos conocen la actuación de la brigada 116 en Teruel. Fueron las primeras fuerzas que penetraron en la plaza. Instalados en el interior, resistieron los primeros contraataques facciosos. Relevados después, acudieron más tarde, mediada la brutal ofensiva del enemigo y causaron a éste, en el sector que se les encomendó, un profundo quebranto.

Del 9 largo

Leemos en un lienzo colocado en un edificio que se dice cultural:

"Para el Cuerpo de ... (tachamos nosotros), no hay más compromiso que aplastar el fascismo."

Nosotros creemos que para el Cuerpo de ... y para todos los Cuerpos armados, el único compromiso que hay es el de cumplir estrictamente con su deber, acatando sin discutir las órdenes del Gobierno. Y, además, creemos que ni el Cuerpo de ... ni ningún otro Cuerpo armado debe permitirse el lujo de opinar, y mucho menos opinar públicamente.

A propósito de carteles.

Hemos visto en el "metro" un bonito cartel en el que, en letras grandes, se dice:

"¡A igual trabajo, igual salario!"

No estaría de más recordar que hay industrias en Madrid, con su Comité de fábrica y todo, en que los puestos de hombres están cubiertos hoy con mujeres que "ganan" el jornal que ganaban esos hombres, pero con la

LAS ULTIMAS OPERACIONES

Al mando del comandante Rich y con el comisario Vivanco ha operado la 166 brigada en operaciones recientes. Su fortísimo y quebrantable causó a los facciosos insistentes contratiempos y, pesar de las contingencias de la guerra, la antigua columna confederal se cubrió de gloria. Los soldados, pegados al terreno, aguantaron el fiero asalto de las formidables acometidas del adversario y, reaccionando después con brioso coraje, lograron propinarle reiterados castigos. Cuando se puedan analizar detalladamente los pormenores de la guerra actual, se conocerá el comportamiento de estos hombres que, ponerse frente al invasor, diezmado sus efectivos y desbaratando sus propósitos, demostraron que, en presente contienda, vale más que terreno el saber dar la batalla en el momento y lugar oportuno.

En estos momentos, de tantas pruebas, debe sacarse a la luz la conducta heroica de estas fuerzas cuyo temple es una garantía de nuestra victoria y un magnífico ejemplo a seguir. Y cuando los luchadores confederales vuelvan a Barcelona, liberado del fascismo el pueblo español, cumplida la misión que hicieron el 19 de julio, escribiremos con más amplitud la historia de la 116 brigada mixta.

Samuel DEL PARO

"pequeña" diferencia del 25 por 100.

Y sigue el tema de los carteles.

Vemos, ¡ay, desgraciadamente!, la profusión de bandos, lienzos, en las que campean frases y lemas más o menos alarmantes.

Nosotros creemos que, en vez de emplear ese lienzo en menesteres, sería más práctico y más sensato utilizarlo (o hacerlo utilizado) en sábanas para hospitales, en vez de ir arrebatando sábanas a las familias de muchos de los que están dando los frentes lo que nunca podrá dar el que inspira esos carteles.

Visado por la censura